



Diseño, eficiencia y funcionalidad

Un diseño en el que predominan las líneas rectas y suaves, con un sutil aire de modernidad, además de espacios prácticos, son algunas de las características diferenciales del mueble de cocina alemán.

Alemania es uno de los mayores fabricantes de muebles a nivel mundial y el mayor productor de Europa. Y los motivos para haberse convertido en el país líder son claros: resistencia, elevada durabilidad y calidades siempre certificadas, sin perder de vista, claro está, la innovación. Porque si algo define al mueble de cocina alemán es la resistencia, ya que sus modelos tienen una vida útil mínima de 20 o 15 años, algo que aporta seguridad total en la cocina. Además de que la industria alemana de cocinas se caracteriza por su capacidad para adaptarse al mercado, como ya lo demostraron tras la pandemia, logrando unos crecimientos espectaculares en 2021. En concreto, el número de ventas totales registró la cifra de 4.980 millones de euros, mientras que las importaciones rondaron los 54 millones de euros. Asimismo, el conocimiento en combinar tendencias de diseño con la más avanzada tecnología ha situado al sector del mueble alemán en la estela a seguir. Sobre todo, porque la relevancia de la industria germana se basa tanto en su diseño como en la eficiencia y funcionalidad de sus productos. En este sentido, las empresas trabajan con materias primas de alta calidad, combinando la nobleza de lo tradicional con las características especiales de los tratamientos de avanzada tecnología.

Por todo ello, las cocinas alemanas son ampliamente reconocidas y deseadas en todo el mundo, ya que se trata de un mobiliario que aúna funcionalidad y diseño, a la vez que busca la simplicidad de los elementos. Porque rara es la cocina que no incluye un componente fabricado o diseñado allí, ya sean electrodomésticos, herrajes u otros ítems.

No obstante, su protagonismo ha ido a más en los últimos años, descubriéndoles a los consumidores las ventajas de montar una cocina íntegramente alemana.

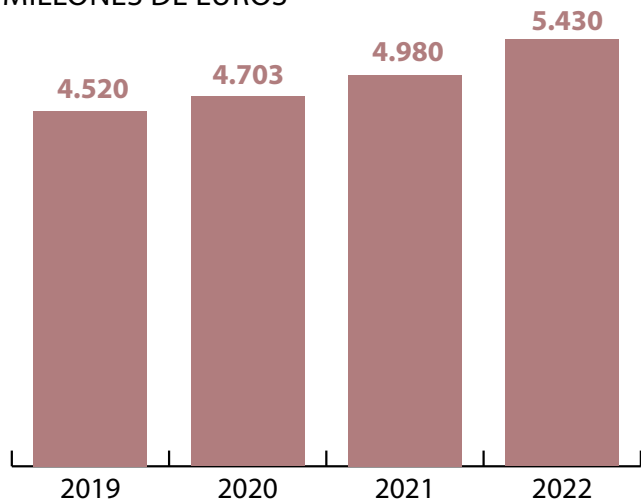
De esa manera, cada mueble puede usarse de forma fácil y práctica. Asimismo, con mobiliario a diferente altura, islas centrales y elementos distintos para crear espacios diferenciados, todo encaja a la perfección con el objetivo de satisfacer las necesidades de los ciudadanos actuales. Por otro lado, la ergonomía de cada uno de sus modelos o esa delicada y especial atención a cada detalle se aúna a la funcionalidad de desarrollar un espacio abierto que no solo sirva para cocinar, sino como continuidad del comedor. Porque la premisa es dar forma a lugares que van más allá: se trata de sitios de reunión y de experiencias gastronómicas, el eje central de las casas actuales. En definitiva, una concepción integral compuesta por productos fabricados y diseñados en el país teutón, que armonizan el conjunto que compone la cocina. Por ello, los diseñadores alemanes tienen en cuenta la practicidad en la fabricación de sus muebles, los accesorios y el resto de los elementos que conforman una cocina.

Crecimiento discreto

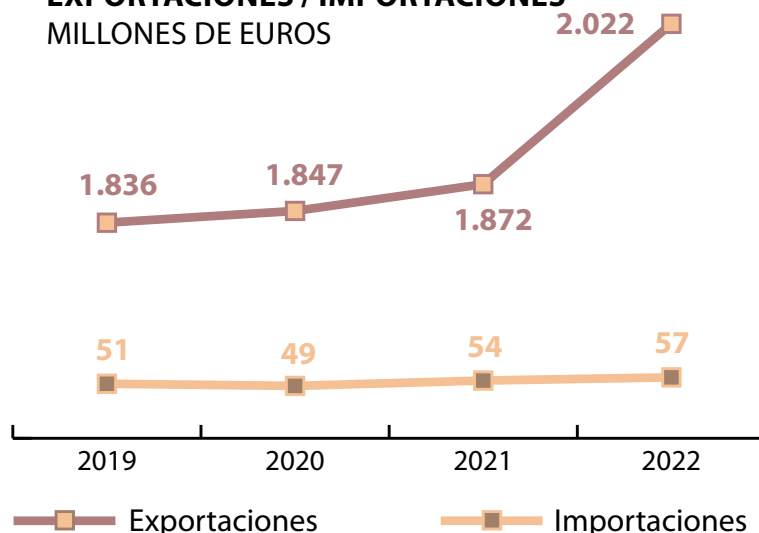
Al hablar de eficiencia, también nos referimos a la manera de conseguir estos crecimientos y la estrategia que siguen los fabricantes de mueble de cocina en Alemania. Porque, basándose en la calidad, tanto de sus productos como de los procesos de producción y postventa, las firmas alemanas se han ganado el respeto, la confianza y la admiración de sus competidores, de los distribuidores y de los clientes.

En las cocinas alemanas prevalecen las líneas rectas y suaves, lo que les otorga un aspecto moderno y elegante

EVOLUCIÓN DE LA PRODUCCIÓN
MILLONES DE EUROS



EXPORTACIONES / IMPORTACIONES
MILLONES DE EUROS



Fuente: Consultoras. Elaboración: Revista IMCB.

Todo ello ha traído consigo un crecimiento de las importaciones y las exportaciones. Discreto, eso sí, pero crecimiento, al fin y al cabo. En 2022, la industria de mobiliario de cocina alemán volvió a sacar pecho, gracias a lograr un total de 450 millones de euros en su producción respecto al ejercicio anterior, mostrando una evolución que sumó más de 5.400 millones de euros. En positivo también se mostraron las importaciones, un segmento que parece absolutamente recuperado del revés que supuso el parón del coronavirus. Tanto es así que los fabricantes facturaron más de tres millones de euros en 2022 respecto al año anterior, lo que se tradujo en unas ventas de 57 millones de euros, frente a los 54 de 2021. Un dato que ha superado con creces los 49 millones de euros que se recaudaron en 2020.

Aunque, sin duda, el plato fuerte del mercado de muebles de cocina alemán son las exportaciones, un terreno donde no llegó a flaquear tampoco en el año de la pandemia. De hecho, el envío de sus productos fuera de las fronteras germanas ha mantenido su aumento progresivo año tras año. En concreto, registraron 1.847 millones de euros en el año 2020, y un total de 1.872 millones de euros en 2021. Pero al igual que la producción y las importaciones, el pasado 2022 supuso un punto de inflexión para las exportaciones, cuantitativamente hablando. No en vano, la evolución del mercado de muebles de cocinas en Alemania el pasado 2022 alcanzó una cifra redonda, con esos 2.022 millones de euros, es decir, 150 más respecto al periodo anterior.

Diseño y funcionalidad

Junto al hormigón, la piedra u otro tipo de materiales, en los últimos tiempos la naturaleza ha entrado de lleno en las casas, dando lugar a rincones especiales y 100% naturales. Se juega con las formas de la naturaleza, los distintos colores, la vegetación y el uso de la madera más noble y auténtica. El objetivo es crear espacios con luz, alegría y armonía para obtener bienestar y calma también en la cocina. Por lo tanto, en estos espacios destaca la decidida apuesta por la sostenibilidad, con una tendencia clara hacia cocinas que integran zonas totalmente respetuosas con el medioambiente, usando las energías renovables, la promoción de la movilidad eléctrica, muebles fabricados en materiales que no dañan el entorno y electrodomésticos que consumen menos energía.

Por otro lado, uno de los puntos fuertes en las cocinas alemanas es la innovación tecnológica, en lo que a materiales se refiere, lo que les permite ser duraderas y fiables. Toda una serie de cualidades que han permitido que el mueble de cocina

alemán tenga un sitio predominante en todo lo que tenga que ver con la decoración, los electrodomésticos, la comodidad y la evolución del sector de las cocinas a lo largo y ancho del planeta.

El diseño alemán en general puede reconocerse fácilmente por sus marcadas características, tanto en sus líneas depuradas como en el uso de colores neutros y naturales, en contraste con otros más vanguardistas. De ahí que haya sido importado y copiado por todo el mundo, algo similar que lo que ocurre con el mobiliario. En este sentido, las cocinas alemanas destacan por su estilo sobrio, con líneas ordenadas, modernas y extremadamente elegantes, y en donde se presta especial atención a los pequeños detalles como los herrajes, la calidad de los acabados, la durabilidad de los materiales o el cuidado del interior del mueble. Unos precisos detalles que hacen que el conjunto de la cocina de estilo alemán se adapte a las necesidades de la familia que habita el hogar, pues no se trata de espacios de tránsito o dedicados únicamente a cocinar, sino que van más allá, convirtiéndose en centros de reunión y de experiencias gastronómicas, momentos para compartir con la familia o los amigos. De ahí que se tengan muy en cuenta aspectos como la practicidad en la fabricación de sus muebles, electrodomésticos accesorios y elementos complementarios. Otro de los aspectos a destacar es su enorme capacidad de adaptación, ya que ha sabido combinar las nuevas tendencias en diseño o decoración con mejoras e innovaciones tecnológicas. Lo cual ha permitido que las exportaciones de muebles de cocina alemán sigan su tendencia al alza. Relativamente grandes, un hecho que no impide que destaquen, asimismo, por el aprovechamiento del espacio, la ergonomía, la sencillez y la funcionalidad de los componentes (pensados para hacernos la vida más fácil), las cocinas alemanas se caracterizan también por la utilización de materiales de calidad que aseguran una mayor durabilidad. Aquí prima la madera para la fabricación del mobiliario y el acero para componentes y herrajes. Todo ello permite contar con espacios muy prácticos y funcionales, y que pueden adaptarse con facilidad tanto a los ambientes más tradicionales como a los más minimalistas. Por lo que respecta al diseño, en las cocinas alemanas prevalecen las líneas rectas y suaves, lo que les otorga un aspecto moderno y elegante, que no pasa nunca de moda. De tal manera que podemos afirmar que los muebles de cocina alemanes son considerados como uno de los muebles más atractivos y completos del mundo. Gracias, entre otros aspectos, a un diseño definido, funciones diferenciadas y un mobiliario que sirve para diferentes usos al mismo tiempo.



El sector del mueble de cocina alemán destaca por su enorme capacidad de adaptación

Previsión a la baja

A pesar de que el mobiliario de cocina fabricado en Alemania sigue siendo uno de los preferidos por los consumidores de todo el mundo, según los últimos resultados presentados el pasado mes de agosto por la Asociación de la Industria Alemana del Mueble (VDM), la industria alemana del mueble no pasa por su mejor momento. Porque si bien la industria del mueble de cocina registró en el primer semestre de 2023 un aumento de las ventas del 6,7%, hasta alcanzar los 3.500 millones de euros, las estadísticas de la VDM preveían caídas de las ventas generales entre el 5% y el 7% en este 2023, así como un destacado descenso de los pedidos recibidos en comparación con los del año anterior. Por ello, desde la asociación se ha hecho hincapié en que las previsiones también continuarán a la baja de cara a 2024. Tanto es así, que los fabricantes alemanes de muebles registraron en los primeros siete meses de 2023 una caída del 12% en valor de los pedidos recibidos, en comparación con el mismo período del año pasado. Mientras que, en el sector del mueble de cocina, el valor de los pedidos recibidos descendió un 2% interanual.

Entre los factores que han tenido que ver con esta caída de ventas, cabe destacar los ajustes de precios, el aumento de las inscripciones tardías o los retrasos en los pedidos, entre otros factores. A lo que hay que sumar la actual situación de incertidumbre en Europa, con los efectos de la guerra en Ucrania y los altos precios de la energía, lo cual se ha visto reflejado en los mercados extranjeros. De hecho, en la mayoría de los países europeos, las ventas han caído motivadas por la elevada inflación, la disminución de la actividad de la construcción y la disminución del poder adquisitivo de los consumidores. En este contexto, la industria alemana de muebles de cocina está particularmente preocupada por el difícil entorno de construcción, ya que tanto el aumento de los costos como las tasas de interés más altas han provocado retrasos y cancelaciones de proyectos.

Aun así, diversos análisis internacionales de la situación del mercado de muebles de Alemania prevén un crecimiento de los 55.200 millones de dólares de 2023 a los 65.340 millones para 2028, a una tasa compuesta anual del 3,43% en este período. Un crecimiento que se produce tanto

en términos de ventas como de lanzamientos de nuevos productos. Así, la combinación de muebles hechos de materiales naturales, junto a un diseño innovador, será la principal tendencia en el mercado alemán de muebles para los próximos años. Pero en este punto debemos considerar que, al tratarse de un material cada vez más caro, por un lado, y el costo elevado de la mano de obra en Alemania, por otro, está motivando que la producción se lleve a cabo en países como China y Bosnia, pues su mano de obra es más barata. En este sentido, uno de cada diez muebles vendidos en Alemania se importa de China.

Respecto a las exportaciones, Alemania sigue siendo uno de los principales exportadores de muebles de la Unión Europea, lo que le convierte, sin duda, en uno de los mercados más lucrativos para la industria del mueble.

Francia sigue ocupando el primer puesto en el ranking de los mercados de exportación más importantes con un ligero descenso del 3,1%, hasta alcanzar los 700 millones de euros. Por detrás del país galo se encuentra Suiza, cuyas exportaciones de muebles alemanes han crecido un 7%,

hasta los 660 millones de euros, y en tercer lugar Austria, en donde las exportaciones registran un 8,4%, con tan solo 510 millones de euros. En este contexto cabe señalar que los mercados de exportación fuera de Europa se han desarrollado de forma diferente. De hecho, las exportaciones de muebles alemanes a EE.UU. cayeron un 11,5% interanual en el primer semestre del año, a la vez que las exportaciones a China también experimentaron un ligero descenso del 3,8%. Por el contrario, las exportaciones a Emiratos Árabes Unidos aumentaron en el primer semestre del año un 86%.

Unos datos que deben observarse con cautela, ya que se están produciendo en un contexto de importantes desafíos externos. Las redes de las cadenas de suministro globales están empezando a verse interrumpidas, por lo que comienza a detectarse cierta escasez en algunos materiales. Así, entre los materiales más afectados por los problemas de suministro se encuentran los tableros de partículas revestidos, la falta de aglomerado sin recubrimiento, HDF y MDF, las piezas metálicas u otros aspectos que se extienden al ámbito del embalaje y la logística. ■



<<Nobilia